
INFORME DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
EN LA NECROPOLIS DE LA SENDA
DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO.
Jumilla. Murcia. Septiembre 1985.

VIRGINIA PAGE DEL POZO
MARIA JOSE RUIZ SANZ

INFORME DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE LA SENDA DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO. Jumilla. Murcia. Septiembre 1985.

VIRGINIA PAGE DEL POZO - MARIA JOSE RUIZ SANZ

La necrópolis de la Senda se conoce desde los años 50 a raíz de su descubrimiento casual por J. Molina, quien la denominó así por encontrarse junto a la Senda de Herradura que, por levante, pone en comunicación Coimbra con el Pinar de Santa Ana a través del collado existente entre las cotas 811 y 644 (1).

Se trata de un rellano natural que interrumpe la fuerte pendiente de la ladera Norte del cerro, formando un rectángulo de aproximadamente 20 m. de Este a Oeste por 10 m. de Norte a Sur.

Tres grandes bloques calizos desprendidos de niveles más altos sirven de puntos de referencia, uno al Sur de la Senda y los otros al Norte (2).

J. Molina, tras el descubrimiento, excavó trece sepulturas de incineración ibéricas de nicho oval y empedrado cuadrangular. Todas ellas se encontraban a ras del suelo y contaban con un rico ajuar en cerámicas de importación griegas, armas, cerámicas ibéricas y diversos objetos típicos de esta cultura.

Los trabajos en la necrópolis de la Senda los reemprendimos después de 29 años de inactividad en una campaña de excavación que tuvo lugar del 1 al 16 de septiembre de 1985. El equipo técnico estaba formado por: F. V. Fernández González, J. L. López Rivas, V. Page del Pozo, E. Riesgo García y María J. Ruiz Sanz.

Los objetivos de la campaña eran, en primer lugar, intentar delimitar y limpiar las sepulturas excavadas por J. Molina que, debido al paso del tiempo, estaban rellenas por los arrastres de piedras y crecimiento de la vegetación, siendo su localización dudosa. También se trataba de averiguar si quedaba alguna sepultura intacta o si el conjunto estaba formado únicamente por las trece tumbas excavadas en el año 1956.

Otro objetivo a conseguir fué constatar la posible existencia de superposición de sepulturas, al igual que ocurre en la necrópolis de "El Poblado", pudiéndose determinar la cronología de esta necrópolis, así como su periodo de utilización para relacionarla con todo el conjunto de

Coimbra del Barranco Ancho: Poblado, Santurario y las distintas necrópolis (del Poblado y del Barranco).

Antes de plantear la cuadrícula se procedió a la limpieza del terreno –piedras y vegetación– para ubicarla en la zona más idónea.

Una vez realizada la limpieza se planteó una cuadrícula de 4 x 8 m. orientada en dirección Norte-Sur, subdividida a su vez en dos cuadros iguales de 4 m. de lado. Además, se hicieron unas pequeñas ampliaciones al encontrar algunas tumbas situadas en el perfil, como es el caso de la 1, 9 y 15.

En esta cuadrícula, a la que llamamos 1-3-4-6, quedan incluidas varias de las sepulturas excavadas por J. Molina: nº s. 1, 5, 9 y 10. Seguimos denominándolas con el mismo dígito, y a las nuevas halladas las numeramos a partir del nº 14 inclusive.

Comenzamos rebajando el estrato superficial, dejando bien delimitadas las sepulturas 1, 5, 9 y 10. Todas ellas tenían nicho oval, presentaban en el exterior encachado de piedras de planta cuadrangular (a excepción de la tumba 9 que carecía de él), y contenían restos de su ajuar, salvo la nº 10 carente de material. Plano 1.

Sepultura 1:

Situada entre el perfil 1-6. El interior del nicho se encontraba vacío, apareciendo en el encachado fragmentos de cerámica ática de barniz negro, formas: 22 de Lamboglia (Coi-Ns-20); 21 de Lamboglia (Coi -Ns-21, Coi-Ns-23) y algunos fragmentos de cerámica ibérica pertenecientes a platos que aparecieron en la excavación de J. Molina (Coi-NS-26, Coi-NS-27, Coi-NS-28). También un anillo de bronce sin ningún tipo de decoración (Coi-NS-9) y una laminilla de hierro (Coi-NS-10).

Sepultura 9:

Próxima al ángulo 6, esta sepultura aún conservaba parte de su ajuar: un fragmento de hoja de falcata ibérica (Coi-NS-33), perteneciente a la misma que sacó incompleta J.

Molina con los nº de inventario (2.382, 2.383, 2.384); una hebilla anular de bronce (Coi-NS-37), fig. 1-6; punzón de plata (Coi-NS-38), fig. 1.4; regatón (Coi-NS-35), fig. 1.2 y fragmentos de cerámica ática de barniz negro, forma 21 de Lamboglia (Coi-NS-29, Coi-NS-30, Coi-NS-31).

Sepultura 5:

Cercana al perfil 2-3. De la limpieza de esta tumba obtuvimos un anillo de bronce (Coi-NS-58), fig. 1-5 y fragmentos de cerámica ibérica (Coi-NS-56, Coi-NS-57).

Sepultura 10:

Situada en el ángulo 5, su excavación no dio ningún material.

En este mismo estrato superficial nos aparecieron nuevas manchas de cenizas que delimitaron otras sepulturas cuyos nichos estaban excavados en el estrato I y a las que numeramos de la 14 a la 19. Plano 2 .

El estrato I del corte 1-3-4-6, se caracteriza por presentar en el centro una gruesa capa de chinarro procedente seguramente del arrastre del monte y en ambos extremos tierra amarilla compacta.

Las sepulturas 14, 15, 16 y 17 presentaban las mismas características: no se apreciaban en superficie; estaban excavadas en el chinarro; tenían forma oval; orientación similar y restos de ajuar muy arrasado y deteriorado.

Sepultura 14:

Situada hacia el centro del cuadro 1-2-5-6 y próxima al perfil 2-5. Obtenemos de su excavación: fragmentos de un bolsal ático de barniz negro (Coi-NS-46); restos de un plato ibérico (Coi-NS-47) y un fragmento de punta de lanza (Coi-NS-48).

Sepultura 15:

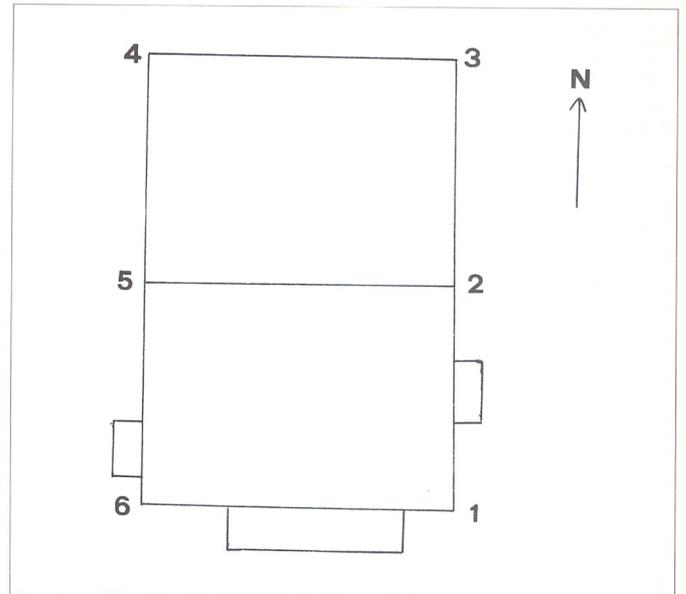
Ubicada junto al perfil 1-2, el ajuar existente estaba compuesto por: un plato de cerámica ática de barniz negro, correspondiente a la forma 21 de Lamboglia (Coi-NS-41); parte de un bolsal de barniz negro (Coi-NS-42), fig. 1-3 y varios fragmentos de cerámica ibérica (Coi-NS-43, Coi-NS-44, Coi-NS-45).

Sepultura 16:

Se encuentra junto al perfil 2-5. El material resultante de la excavación fue: un *kantharos* fragmentado de cerámica ática de barniz negro (Coi-NS-49); fragmentos de un plato de cerámica ática de barniz negro (Coi-NS-52) y numerosos fragmentos de cerámica ibérica (Coi-NS-50, Coi-NS-51, Coi-NS-53).

Sepultura 17:

Situada en el perfil 2-5, limitando parte de su perímetro con la sepultura 5. Tumba femenina cuyo ajuar lo formaban: cinco fusayolas (Coi-NS-59 al Coi-NS-63), fig. 1-7, (Coi-NS-61) y un plato de cerámica ibérica pintada (Coi-NS-64), fig. 1.1.



Sepulturas 18 y 19:

Se encontraron en el perfil 3-4 excavadas en la tierra amarilla, en posición paralela y desprovistas de ajuar.

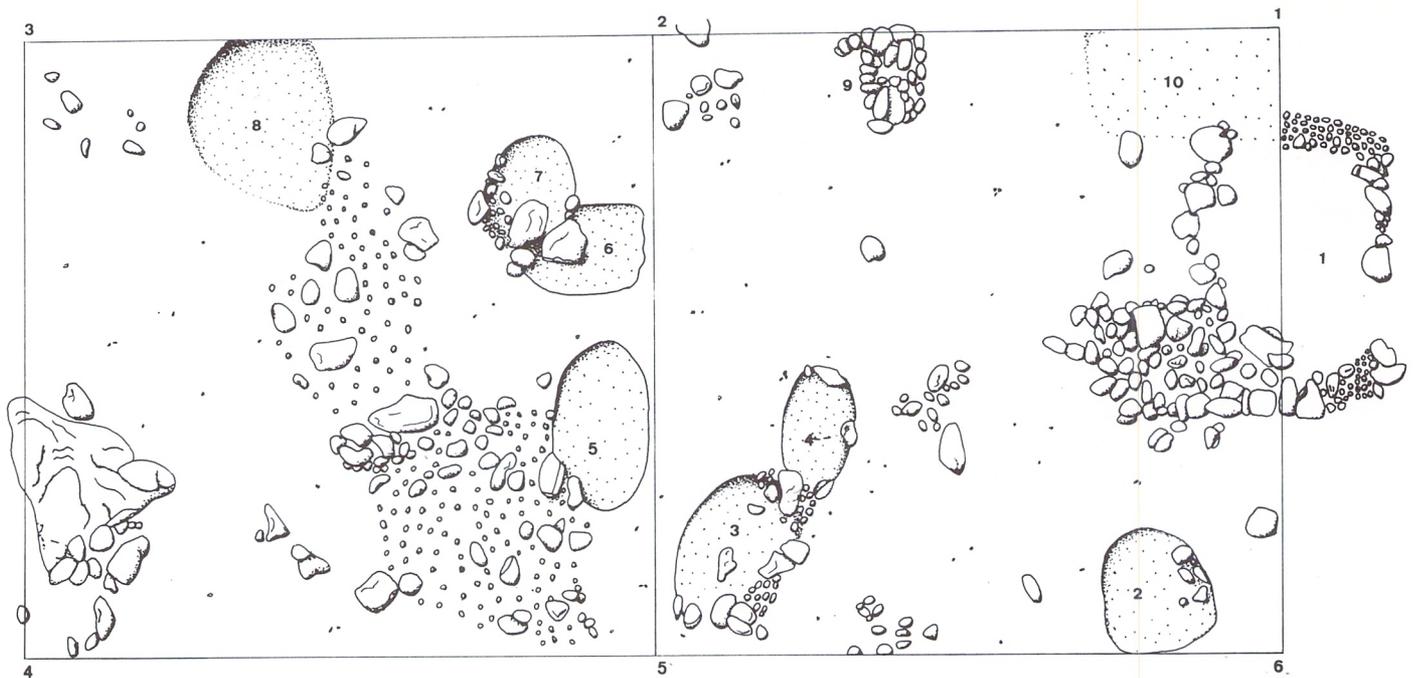
Fuera de sepultura sólo se encuentra material de época ibérica muy fragmentado en el estrato superficial, siendo abundante la cerámica ática de barniz negro.

Una vez finalizada la excavación se ha podido comprobar que no existe una superposición de tumbas, al menos en el área excavada, puesto que los niveles arqueológicos ibéricos son de escasa potencia debido a la fuerte pendiente del terreno que facilita el arrastre y el consecuente deterioro de las tumbas, principalmente, de las desprovistas de encachado tumular.

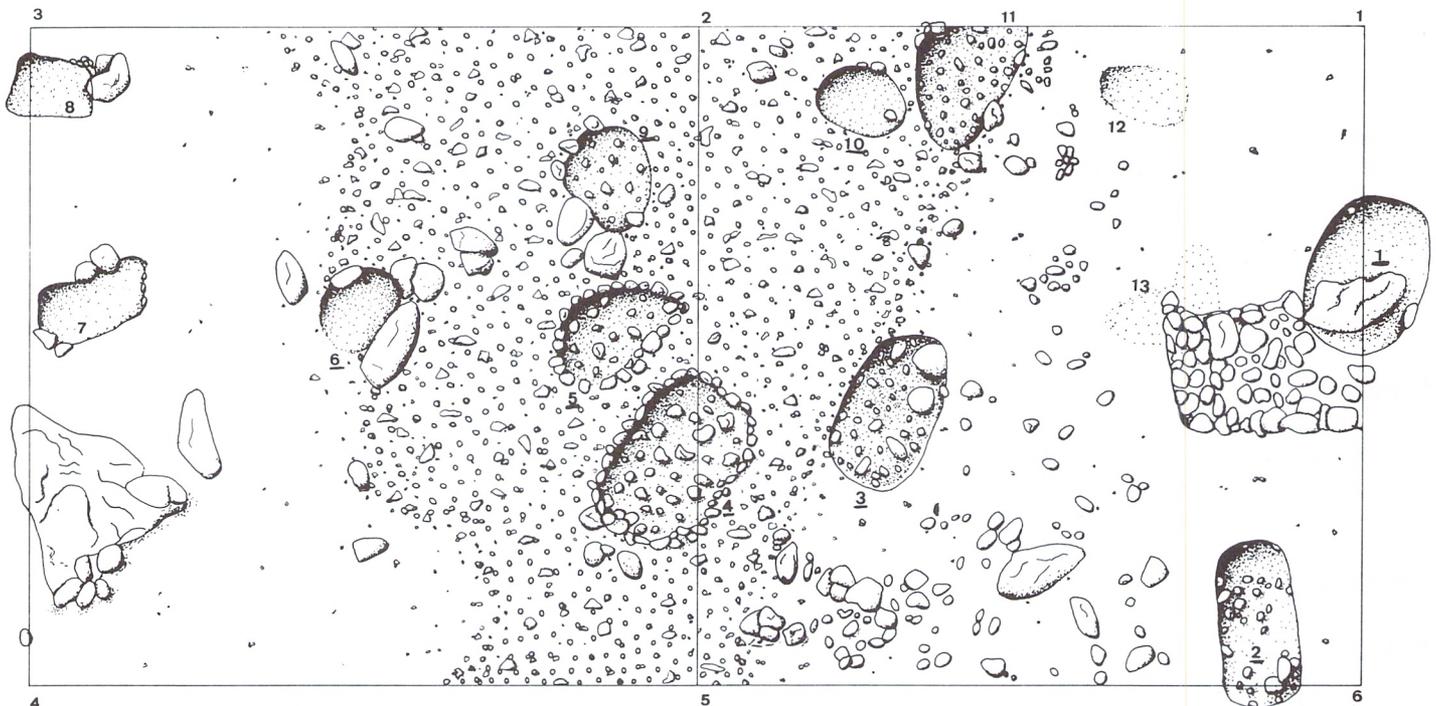
Debido a las cerámicas encontradas en distintas prospecciones es muy probable que la necrópolis se extienda por todo el rellano en el que la senda se ensancha en dirección al Santuario.

Finalmente, a tenor de los datos con que actualmente contamos, la necrópolis de la Senda podría ser el primer área de enterramiento de Coimbra. También cabe la posibilidad de que fuera coetánea de la necrópolis del Poblado en su fase más antigua. Lo que si parece quedar claro es que la necrópolis deja de utilizarse entre mediados y la segunda mitad del siglo IV a.C.

Es conveniente la realización de posteriores campañas de excavación para constatar, en su caso, la presencia de nuevas sepulturas, no apreciables a nivel superficial por carecer de encachado de piedra (como sucede con las tumbas 14 a la 19), que pudieran aportar nuevos datos al estudio más exhaustivo de una de las necrópolis de este importante conjunto ibérico murciano y, que permitan ampliar la tipología de las estructuras sepulcrales la posible existencia de sepulturas tumulares y principescas, así como los monumentos arquitectónicos que las coronasen.



Plano 1: Estrato Superficial. Necrópolis de la Senda; 1- Encachado de la sepult. nº 1. Exc. J. Molina. 2- Sepult. nº 9. Exc. J. Molina. 3- Sepult. nº 10. Exc. J. Molina. 4- Sepult. nº 14. 5- Sepult. nº 16. 6- Sepult. nº 17. 7- Sepult. nº 5. Exc. J. Molina. 8- Mancha de cenizas. 9- Encachado de la sepult. nº 15. 10- Mancha de cenizas.



Plano 2: Estrato I. Necrópolis de la Senda. 1- Sepultura nº 1. 2- Sepultura nº 9. 3- Sepultura nº 14. 4- Sepultura nº 16. 5- Sepultura nº 17. 6- Mancha de cenizas. 7- Sepultura nº 18. 8- Sepultura nº 19. 9- Sepultura nº 5. 10- Nicho vacío. 11- Sepultura nº 15. 12- Mancha de cenizas. 13- Mancha de cenizas.

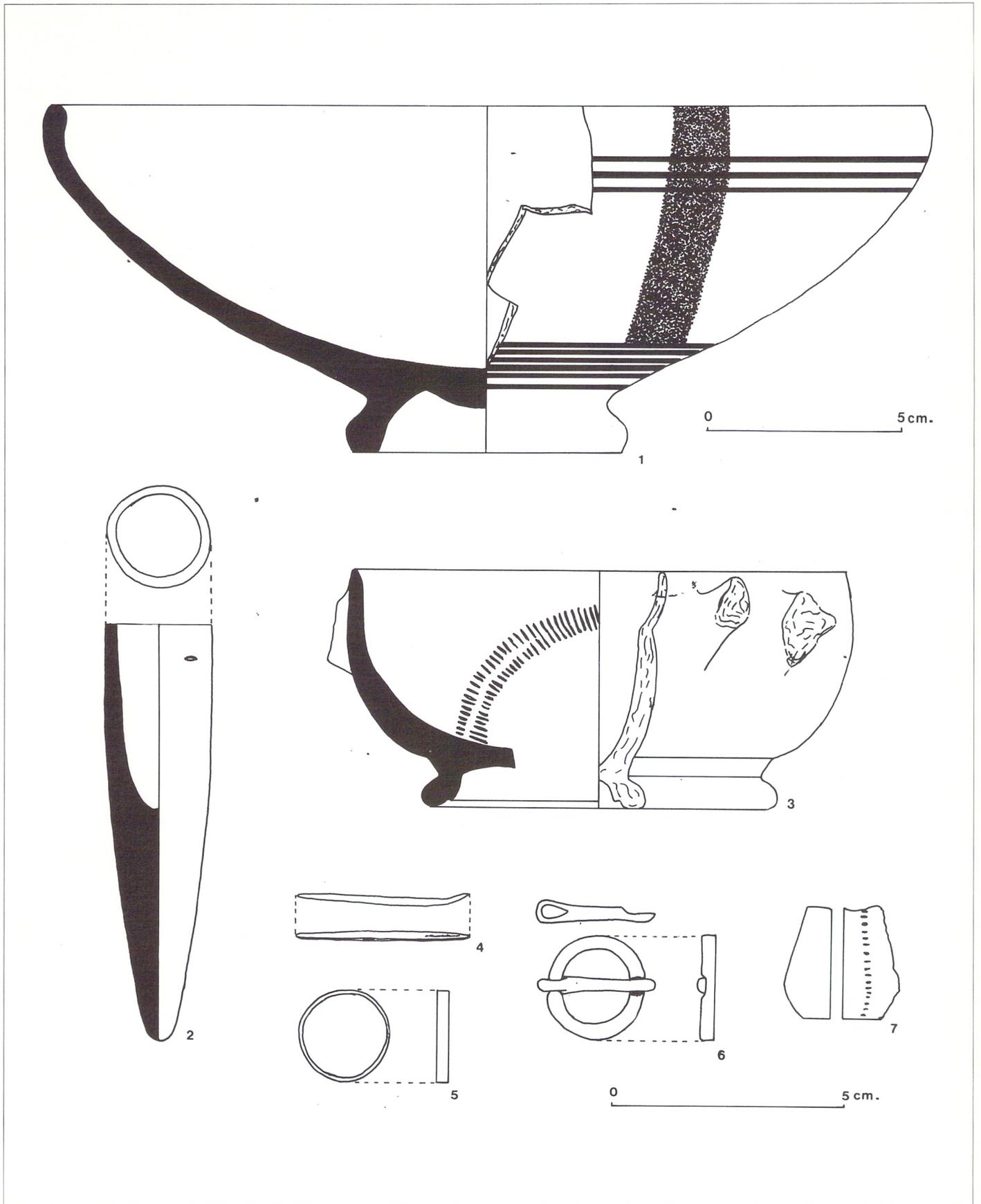


Lámina 1: 1- Plato ibérico (sepult. nº 17); 2- regatón (sepultura nº 9); 3- bolsal (sepultura nº 15); 4- punzón de plata (sepultura nº 9); 5- anillo (sepult. nº 5); 6- hebilla (sepult. 9); fusayola (sepult. nº 17)